



De recaudación fiscal y evasores filántropos

Eduardo Ibarra Aguirre

Los dirigentes de la oposición empresarial y partidista agrupada en **Va por México** y sus partidarios en las redes sociales cierran los ojos con la detención de **Luis Cárdenas Palomino**, el “mejor policía de México” según la medalla que le entregó Felipe Calderón, por los presuntos delitos de **tortura** y desvío de 2 000 millones de pesos del presupuesto de la Secretaría de Gobernación a cuentas de Genaro García Luna, el brazo derecho del entonces presidente y ahora preso en Estados Unidos por narcotráfico y colaboración con un corporativo criminal.

Voltean hacia otro lado los señores del **PRIANRD**, empresarios y organismos de la “sociedad civil” patrocinados y al servicio de Claudio X. González y socios, y retoman a **Hugo López-Gatell** como el “péguenle al negro” de las ferias populares, cuando está más que visto que es una causa perdida, porque todo indica que el presidente Andrés Manuel no lo renunciará, menos ahora que la vacunación marcha sobre ruedas, tanto que la extraviada Alianza Federalista olvidó el tema la víspera de su achicamiento al máximo con los 11 estados que perdió en las urnas a pesar de que **Marko Cortés** les garantizaba el “triumfo en 15 gubernaturas” (Forbes, 31-V-21). Ya queda más claro porque Rocha lo dibuja babeando. Mas cierto es que dispondrán de más curules en San Lázaro.

Procederán igual –como establece el mito sobre las avestruces– los vapuleados dirigentes ante el crecimiento de la recaudación fiscal en los 30 meses de la gestión de **Raquel Buenrostro** en el gobierno de López Obrador y la multiplicación de las remesas que envían a México los paisanos que viven y trabajan en forma documentada e indocumentada en Estados Unidos.

En efecto, los ingresos del fisco se encuentran en su nivel más alto en una década, reporta el Servicio de Administración Tributaria, ya que los esfuerzos en los 2.5 años del gobierno AMLO para **recuperar adeudos** sumaron 964 mil millones de pesos; de ellos, 41% correspondieron a grandes contribuyentes, 29% a fiscalización, 17% a recaudación y 13% a comercio exterior.

El crecimiento de los ingresos tributarios en 2020 permitió que como proporción del producto interno bruto alcanzaran 14.4%, el nivel más alto de los pasados 10 años. Debido a que el SAT no detalla que la actividad económica se desplomó 8.2% en 2020 por la **pandemia**, la base de comparación es menor.

México es de las pocas economías en el mundo que aumentó la recaudación en el periodo más crítico del SARS-CoV-2. Esto le valió reconocimientos del Fondo Monetario Internacional, Centro Interamericano de Administraciones Tributarias, **Fitch y Standard & Poor's**, calificadoras que por cierto nadie califica y que ratificaron el grado de inversión.

El lado oscuro es que en seis años el monto de las deducciones hechas por los contribuyentes a partir de donativos a agrupaciones de la sociedad civil –y otras figuras por medio de las que el sistema fiscal vigente permite reducir la carga tributaria– aumentó 49.3% en términos reales, de acuerdo con la **Secretaría de Hacienda**. Las deducciones derivadas de la **filantropía** avanzaron casi cuatro veces más que los ingresos públicos y también lo hicieron por arriba de la recaudación en los principales impuestos. Y justo entre los empresarios agrupados en Sí por México y en Va por México son prácticas ordinarias la evasión y la **elusión fiscales**, como en otro momento la maestra Buenrostro señaló con pruebas a Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad.